



**Para resolver una situación inédita requerimos abrirnos a soluciones inéditas.**

La pandemia es una circunstancia única en nuestras vidas y aun en la vida del sistema educativo actual. La experiencia del virus H1N1 en 2009 representó apenas un par de semanas de suspensión de clases, en tanto que la pandemia previa, la llamada “influenza española” de 1918 que mató a cientos de miles de mexicanos, ocurrió tres años antes de la creación de la Secretaría de Educación Pública. Hoy, a casi dos meses de operación virtual, prevalece la incertidumbre en cuanto a la fecha para regresar a las escuelas.

**En tiempos distintos a los de la contingencia, hay tres objetivos que proponemos a los sistemas educativos para orientar sus acciones:**

lograr que todos los menores en edad escolar (3 a 17 años) asistan a la escuela; que todos concluyan al menos la educación media superior; y que cada uno logre adquirir los contenidos básicos de los planes y programas. Los objetivos del Modelo APA (que llamamos así por las iniciales de **Asistencia, Permanencia y Aprendizaje**) suenan simples, pero adquieren otra dimensión al saber que en México hay casi 4.8 millones de personas de entre 3 y 17 años fuera de la escuela (INEGI, 2015); que apenas 56 de cada 100 estudiantes que inician la primaria, habrán de concluir la media superior en el tiempo estipulado (INEE, 2018); y que dos tercios de los estudiantes de 3° de media superior se ubican en el nivel I “Insuficiente” de PLANEA (INEE, 2017). Hay un largo camino por recorrer en estos temas, antes de hablar de muchos otros que les siguen.

**Para estos tiempos de contingencia, establecemos objetivos un tanto distintos a los anteriores. Planteamos los siguientes:**



Crear las condiciones para la continuidad de las actividades académicas, lo cual implica en primerísimo lugar proteger la salud y seguridad de alumnos y maestros.



Ajustar los contenidos para asegurar los mínimos indispensables del currículo normal e incluir temas relevantes de la contingencia, que en este caso incluyen salud, nutrición, convivencia familiar y formación cívica y ética, por ejemplo.



Lograr que todos los estudiantes continúen sus estudios cuando se reanuden las actividades en las escuelas.

Al orientar las acciones en torno a tres objetivos claros, la toma de decisiones se simplifica y la acción pública tiende a ser más eficaz.

Alcanzar estos objetivos implica, entre otros aspectos básicos, **diseñar un modelo de operación** que pueda llevarse a cabo en la gran mayoría de las escuelas; **conformar equipos académicos** para depurar, complementar y dosificar los programas de cada nivel y asignatura con rapidez; y **establecer mecanismos de acompañamiento** para fortalecer el trabajo académico y para atender de manera especial tanto a escuelas que no puedan operar en el modelo mayoritario de operación, como a estudiantes que presenten condiciones de riesgo de abandono escolar.

